

# Vulnerabilidades de la “década ganada”:

## desencuentro frente a la crisis del maíz amarillo duro

< POR ESTEBAN DAZA\* >

“Sin duda, esta ha sido la década ganada”; fue la frase que marcó el noveno *Informe a la nación* el pasado 24 de mayo. Durante esa mañana, autoridades oficiales esbozaban en el pleno de la Asamblea Nacional (AN) los logros alcanzados por la Revolución Ciudadana en sus nueve años de gobierno. Uno de los casos emblemáticos, citado por el vicepresidente de la República, es el anuncio de la autosuficiencia en la producción de maíz para la agroindustria nacional, resultado de los programas de intervención estatal.

Al terminar su anuncio, el vicepresidente pidió “un aplauso para los agricultores, quienes se esfuerzan duro, trabajan la tierra y creen en la patria”, y en

medio de los aplausos se vio al ministro de Agricultura sonreír confirmando lo dicho. Sin embargo, dos meses antes de ese 24 de mayo, los cultivos de maíz amarillo duro de las provincias de Los Ríos y Guayas enfrentaban ya la propagación de enfermedades de alto riesgo fitosanitario, lo que pone en peligro las economías campesinas y la “autosuficiencia” de maíz, debido a la pérdida de 40% de la producción nacional.

### Importancia nacional del sector maicero

La apuesta del Gobierno por sustituir importaciones y frenar la salida de divisas, a través de la producción nacio-

nal y la restricción de importaciones, en el sector maicero, tiene su referente en los últimos años. La implementación del Plan Semillas de Alto Rendimiento, que subsidia hasta en 30% el valor de fertilizantes edáficos, agroquímicos y semillas híbridas, ha permitido el crecimiento de la productividad del sector, consolidando a 2014 un promedio de 4,03 toneladas por hectárea (t/ha), y va en aumento, pues en el invierno de 2015 se registraron 5,41 t/ha.

Además del Plan Semillas, el control en la asignación de cupos a la importación, la Unidad de Registro de Transacciones Financieras donde consta la compra de maíz que hace la industria nacional de balanceados, la construcción de infraestructura productiva (carreteras, centros de acopio, secado y limpieza del grano), de la mano de los discursos de productividad, dan cuenta de la propuesta gubernamental para el sector.

El incremento de los rendimientos en 2013 permitió cubrir 87% de la demanda nacional que ascendió a 1,2 millones de toneladas (t), lo que redujo significativamente las importaciones. El Banco Central del Ecuador (BCE) muestra que en 2007 se importó maíz por un total de 553 mil t, mientras que en 2013 esta cifra se contrajo a 124 mil.



CUADRO 1

**Aumenta producción y rendimiento del maíz amarillo duro**

FUENTE: ESPAC, 2013/2014.

| Año  | Superficie cosechada (ha) | Producción (t) | Rendimiento (t/ha) |
|------|---------------------------|----------------|--------------------|
| 2002 | 292.862                   | 539.817        | 1,84               |
| 2003 | 263.658                   | 578.903        | 2,2                |
| 2004 | 301.688                   | 732.111        | 2,43               |
| 2005 | 263.388                   | 744.629        | 2,83               |
| 2006 | 288.706                   | 683.039        | 2,37               |
| 2007 | 323.508                   | 913.477        | 2,82               |
| 2008 | 286.476                   | 771.878        | 2,69               |
| 2009 | 287.253                   | 767.152        | 2,67               |
| 2010 | 293.864                   | 868.027        | 2,95               |
| 2011 | 262.913                   | 830.150        | 3,16               |
| 2012 | 330.058                   | 1'215.193      | 3,68               |
| 2013 | 322.590                   | 1'425.848      | 3,23               |
| 2014 | 381.066                   | 1'536.508      | 4,03               |

La definición de los precios mínimos de sustentación por el Consejo Consultivo del Maíz para el quintal de 45,36 kg, con 13% de humedad y 1% de impureza, es otro de los instrumentos de la política pública, que se presenta como testimonio gubernamental de estabilidad y ambiente atractivo de inversión. Es así que, en la IV rueda de negocios sobre maíz amarillo duro, se negociaron 360 mil t y \$ 120 millones (M).

Tal escenario permite que más de 100 mil campesinos destinen sus inversiones y uso de la tierra a producir maíz amarillo duro para la cadena agroalimentaria maíz-balanceado-cárnicos. Existen actualmente 399.946 ha sembradas y 381.066 ha cosechadas de maíz, que representan la tercera parte de todos los cultivos transitorios a nivel nacional. Las principales provincias productoras son Los Ríos, Guayas, Manabí y Loja.

**Tras el éxito... las vulnerabilidades**

Sin embargo, el Servicio Nacional de Aduanas revela que en los últimos seis años se triplicó la cantidad de semillas importadas y creció en cerca de 55% la importación de agroquímicos.

Variedades de semillas de maíz como Trueno, DK-70-88, utilizadas en la siembra de invierno, son provistas al país por corporaciones transnacionales y distribuidas al agricultor a través de alianzas público-privadas. La Asociación Ecuatoriana de Semillas (Ecuasem) sería la principal iniciativa.

En otras palabras, se restringe la importación de maíz como materia prima para la agroindustria, motivo que impulsa la productividad nacional, pero esta producción demanda grandes cantidades de insumos que garanticen altos rendimientos, generando el aumento de las importaciones de semillas y agroquímicos que no produce el país.

99% de los maiceros del cantón Mocache no cuenta con semilla de maíz propia, por lo que debe comprar la semilla y todos los insumos en las casas comerciales.

En el caso de los precios de sustentación, el Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural Rimisp (2013) da cuenta que no siempre los productores reciben el precio oficial. La inversión por hectárea es aproximadamente \$ 1.200 y su rendimiento es de entre 100 y 120 quintales. Si se establece como promedio un precio de \$ 15,50 por quintal, productores del cantón Ventanas obtendrían \$ 472,28 de ganancias por hectárea mientras productores del cantón Paján ganarían \$ 77,59.

Una pequeña modificación en el precio podría quebrar sus modestas economías; esto es lo que sucedió durante el primer trimestre de 2012. El diario *La Hora* registraba que pequeños productores estaban forzados a vender el quintal de 45,36 kg hasta en \$ 5, a pesar de un precio oficial de \$ 16,50. La importación de 205 mil toneladas de la gramínea a precios internacionales más bajos habría sido la causante.

**Lo más vulnerable: productores y biodiversidad**

En el Ecuador habría aproximadamente 104.512 unidades productivas agrícolas (UPA), destinadas a la producción de maíz amarillo duro. Datos del Sistema Nacional de Información (SIN) indican que 89% de estas unidades pertenece a pequeños productores con un promedio de extensión de tierra de 1 a 10 ha, representando 66% del total nacional de la superficie cultivada con maíz. Un porcentaje importante de estas tierras son arrendadas (Cuadro 2).

CUADRO 2

**Estructura productiva del maíz duro seco**

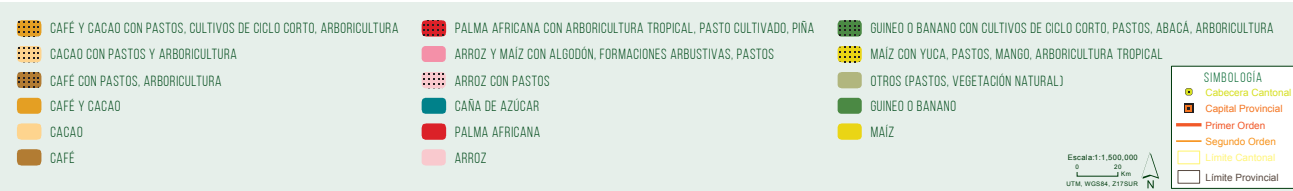
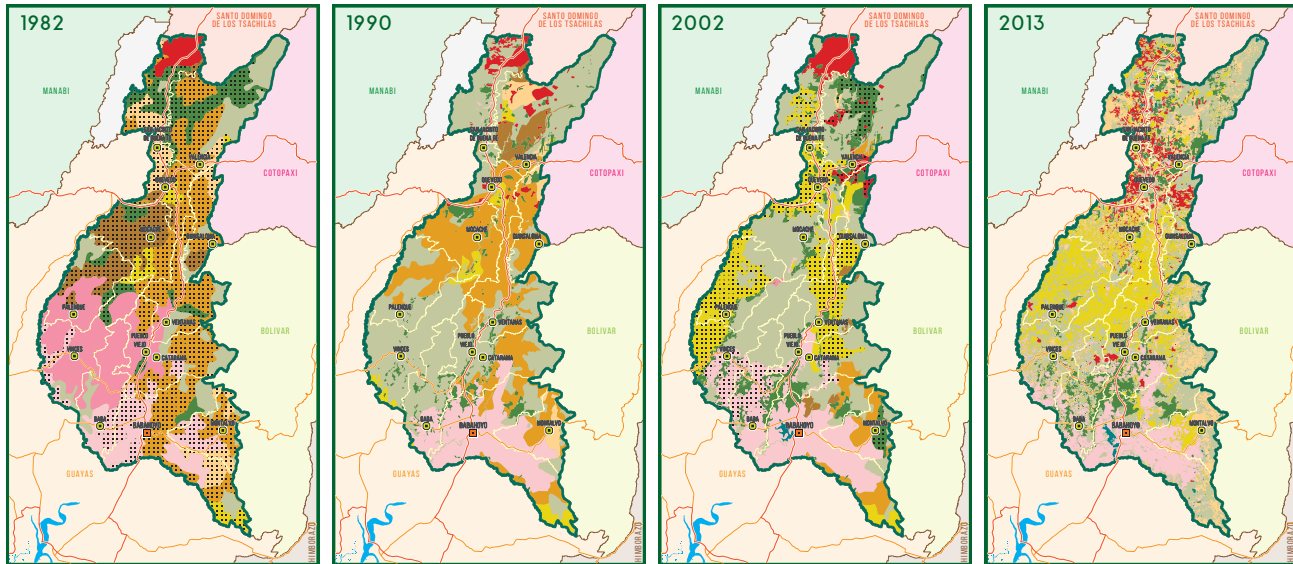
FUENTE: III-CNA.

| Productores         | Nº UPA (ha) | Participación (%) | Superficie (ha) | Participación (%) |
|---------------------|-------------|-------------------|-----------------|-------------------|
| Pequeños (1-10 ha)  | 92,593      | 89                | 55,321          | 66                |
| Medianos (11-20 ha) | 6,594       | 6                 | 11,174          | 13                |
| Grandes (+20)       | 5,325       | 5                 | 17,107          | 21                |
| TOTAL               | 104,512     | 100               | 83,602          | 100               |

MAPA 1

Análisis multitemporal de uso de suelo en la provincia de Los Ríos

FUENTE: INEC.



FUENTE DE INFORMACIÓN: CARTOGRAFÍA BASE 1:500.000 IGM (2011). / DPA INEC (2012).  
 USO DEL SUELO Y COBERTURA VEGETAL: 1982 Y 1990 MAG-ORSTOM 1:250.000; 2002 MAG / IICA/CLIRSEN 1:250.000; 2013 MAGAP-MAE 1:100.000.

Elaborado por:



Las dos últimas generaciones de productores de maíz amarillo duro han promovido este cultivo como parte de las costumbres económico-productivas de su entorno. Durante estas décadas se profundizó el monocultivo de la gramínea transformando los territorios campesinos, sustituyendo prácticas diversificadas y de rotación de cultivos por la profundización de la especialización. La provincia de Los Ríos, la mayor productora de maíz amarillo duro, revela los cambios que se dan en el uso de suelo a través de los años.

El Instituto de Estudios Ecuatorianos (IEE, 2016) muestra que el uso del suelo en la provincia de Los Ríos, hasta 1982, alternaba la especialización productiva y las prácticas diversificadas de producción. En 16,81% del total de tierra agrícola se podían encontrar cultivos asociados: arroz y maíz

con algodón, formaciones arbustivas y pastos.

30 años más tarde, la tendencia creciente a la especialización productiva da cuenta de que el monocultivo de maíz amarillo duro se expande sobre 20,16% del suelo productivo provincial, pasando de ser un cultivo típicamente campesino a uno especializado para la agroindustria, tornándolo vulnerable al cambio climático, a los precios de mercado y a la dependencia de insumos externos.

El portal de la revista *Globalhoy* N° 22 (2009) menciona que el monocultivo simplifica el hábitat de los agroecosistemas, permitiendo la explosión de plagas que destruyen los cultivos. Además, la homogenización productiva carece de mecanismos de compensación o de resiliencia frente a eventos climáticos adversos. Si esto se proyecta a la provincia

de Los Ríos y las plagas y enfermedades afectan a más de la mitad de los pequeños productores, el abastecimiento de maíz para la industria nacional no es sustentable ni sostenible, debido a la vulnerabilidad ecológica de la especialización.

El monocultivo de maíz se basa en un sistema productivo artificializado y genéticamente homogéneo, lo que lo vuelve frágil a sequías, heladas, inundaciones, plagas y enfermedades como problemas recurrentes. Según Rimisp (2013), en Los Ríos, en 2002, 32% de los cultivos de maíz fue afectado por plagas, en 2008 la cuarta parte de la producción sufrió nuevamente de plagas y enfermedades, en 2010 los riesgos fitosanitarios se mantienen pero con impactos menores, y en 2011 serán las sequías las que arruinen los cultivos de maíz, conjuntamente con las plagas que han venido para quedarse.

**El discurso del éxito y la ruina práctica: breve historia maicera de un cantón**

La economía del cantón Mocache es eminentemente agrícola y es una de las zonas maiceras de la provincia de Los Ríos. La agricultura del cantón se sostiene por las 4.626 UPA existentes, de las cuales, 76,8% son unidades productivas menores a 10 ha. El cultivo más importante es el maíz amarillo duro, con una superficie de 21.042 ha que representan 37% del total del área cantonal dedicada a la agricultura. En síntesis es una economía campesina de pequeños productores.

Ocho de cada diez UPA mantienen una especialización productiva caracterizada por el manejo fitosanitario químico

y orgánico, utilizan semilla certificada y registrada, alquilan maquinaria, no tienen sistemas de riego, hacen uso de la mano de obra familiar y ocasional, trabajan sobre tierra propia y alquilada, y el destino de la producción es la industria de balanceados. Según la memoria técnica del cantón Mocache (Clirsen, 2012), 67% de los productores son “beneficiarios” del Plan Semillas.

Los productores de maíz de este cantón son perjudicados permanentemente por la intermediación comercial, que pagan bajos precios por el quintal de 45,36 kg, a pesar de la existencia del precio de sustentación. Desde inicios de 2016, los productores de Mocache son afectados por la virosis y otras enfermedades acaecidas en la producción de invierno, lo que ha llevado a que se declare la emergencia fitosanitaria.

Información levantada por los mismos productores, con apoyo del Gobierno Autónomo Descentralizado de Mocache, durante marzo, muestra que la crisis se debe a la alta dependencia de insumos externos y vulnerabilidad ecológica. Entre los datos más importantes, destaca que 99% de los maiceros no cuenta con semilla de maíz propia, por lo tanto, deben comprar la semilla y todos los insumos en las casas comerciales.

Los costos de inversión, que ascienden a \$ 1.200 y \$ 1.500 por ha, son cubiertos a través de préstamos formales y de “chulqueros”. Con la baja producción de invierno, sus deudas se vuelven impagables. El impacto de la crisis fitosanitaria afecta a 66% de sus cultivos y apenas 13% de productores tenía cobertura del seguro agrícola. Los

RECUADRO

**CRONOLOGÍA DE ACONTECIMIENTOS DEL DESENCUENTRO**

**1. Asambleas Ciudadanas en el Municipio de Mocache**

El 30 de marzo del 2016, en el Salón de la Ciudad del GAD Municipal de Mocache, provincia de Los Ríos, aproximadamente 800 pequeños productores en Asamblea Ciudadana declaran en emergencia de carácter estructural al sector productor de maíz amarillo duro, debido a la crisis fitosanitaria y climática por las que atraviesa la producción de invierno.

El 17 de mayo de 2016 la Asamblea Ciudadana de productores maiceros del cantón Mocache se reúne en el Salón de la Ciudad con el ministro de Agricultura, **Javier Ponce**, quien ofrece firmar la resolución de emergencia fitosanitaria para el sector maicero y la reestructuración de las deudas con las instituciones financieras públicas y privadas.

**2. Informe a la nación**

El 24 de mayo de 2016, en Quito, se presenta el *Informe a la nación*. La intervención del vicepresidente de la República del Ecuador, **Jorge Glas**, destaca como logro de la Revolución Ciudadana, en la “década ganada”, la autosuficiencia que ha desarrollado el país en la producción de maíz amarillo duro, con lo cual se cubre la demanda del sector agroindustrial de balanceados.

El 25 de mayo de 2016, en Quevedo, la Asociación Nacional de Productores Agroindustriales de Maíz Duro (Fenamaiz) pide la rectificación pública del error cometido por el vicepresi-

dente de la República, al afirmar que existe autoabastecimiento nacional de maíz amarillo duro, pues este no considera ni las condiciones de explotación y miseria en las que vive el sector de productores maiceros ni la “sustitución soterrada del maíz nacional” por importaciones.

**3. Resolución de emergencia**

El 26 de mayo de 2016, en las oficinas del Magap, en Quito, mediante Resolución 114-2016, se declaran en emergencia las zonas de producción de maíz amarillo duro en las provincias de Guayas y Los Ríos. El objetivo es frenar y controlar la propagación de enfermedades de alto riesgo fitosanitario.

La Resolución # 114-2016 tendrá vigencia por los siguientes seis meses y permite la contratación de empresas nacionales o extranjeras de manera directa para realizar obras, bienes o servicios que se requieran para superar la situación de emergencia. Se entregarán kits tecnológicos para reactivar la producción de maíz con subsidio de más de 80%, y capacitaciones para reducir impactos y prevenir rebrotes de enfermedades de propagación.

**4. Preocupación agroindustrial**

La Asociación de Productores de Alimentos Balanceados, reunida el 13 de junio de 2016 en Guayaquil, denuncia la pérdida de competitividad del sector maicero ecuatoriano. La emergencia fitosanitaria ha provocado la reducción de 300 mil toneladas de maíz amarillo duro, lo que ha desencadenado una ola especulativa del precio. Actualmente el costo por tonelada métrica es de \$ 385, mientras en países vecinos el maíz importado se paga \$ 275.

maiceros afectados se han pronunciado a favor del recambio productivo de sus cultivos, migrar del maíz amarillo duro a otros, como el cacao, para lo cual solicitan apoyo del Estado central.

Por su parte, la institucionalidad pública y algunas entidades privadas responsabilizan la crisis fitosanitaria al poco manejo técnico que hacen los agricultores de los paquetes tecnológicos —semillas híbridas, fertilizantes y agroquímicos— y al uso intensivo del suelo. Tal es así que el Ministerio de Agricultura dispone, como medidas correctivas para aliviar la crisis, la entrega de nuevos kits tecnológicos con un mayor subsidio para el agricultor, renegociar las deudas adquiridas de manera formal por los campesinos y brindar asistencia técnica para evitar futuras plagas.

### Desastre sin responsables

Hasta el momento no hay responsables de la crisis fitosanitaria que atravesó el cultivo de maíz amarillo duro en este último invierno, sin embargo, los resultados de este ciclo de siembra han sido desastrosos: cosechas de dos quintales por hectárea, economías campesinas quebradas, patrimonio familiar en riesgo, deudas impagas, suelos desgastados y la autosuficiencia nacional de maíz en peligro.

Sin embargo, se debe mantener la ilusión de la “década ganada”, por lo tanto, el Magap anuncia la entrega de paquetes tecnológicos de maíz más agresivos y resistentes a plagas para sostener la producción; la agroindustria baraja las posibilidades de importación para cubrir el descenso de la producción nacional; algunos se pronuncian por probar con transgénicos; mientras los campesinos solicitan migrar del maíz a otros cultivos. La “década ganada”, para el caso del maíz, se sostiene en el desencuentro. **G**

\* Sociólogo, investigador del Observatorio del Cambio Rural, miembro del grupo de trabajo de Desarrollo Rural del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clasco) y del Movimiento Regional por la Tierra.

## Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio recibe premio del BID

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) entregó en Quito el Premio **Juscelino Kubitschek** al Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (FEPP). El FEPP recibió este reconocimiento por impulsar el desarrollo integral de organizaciones de mujeres y hombres del campo y poblaciones urbano-marginales. El FEPP compartió el premio, en la Categoría Social, Cultural y Científica, con el Instituto Promundo de Brasil. Cada institución recibió \$ 50.000.

“Es un orgullo para el BID entregar el Premio Juscelino Kubitschek a tan destacada organización ecuatoriana. El trabajo innovador desarrollado por el FEPP apoya a las microfinanzas comunitarias y genera un efecto multiplicador en asegurar la propiedad de la tierra”, manifestó **Morgan Doyle**, representante del BID en el Ecuador.

Mientras que **José Tonello**, director ejecutivo del FEPP, manifestó: “Este premio nos compromete a seguir trabajando a favor del desarrollo integral de los ecuatorianos, especialmente de las familias de los sectores populares. Continuaremos impulsando propuestas para crear alternativas y soluciones innovadoras que promuevan el desarrollo de este gran país”.

Este premio es otorgado por el BID cada dos años para reconocer a las instituciones que desarrollan un trabajo excepcional en América Latina y el Caribe. Fue creado en 2009 para conmemorar el cincuentenario del banco y honrar la memoria del presidente brasileño Juscelino Kubitschek, quien fue instrumental para la creación del BID. El premio es otorgado en dos categorías: economía y finanzas, y social, cultural y científica.

La cuarta edición del premio se focalizó en reconocer programas especialmente innovadores. Se recibieron casi 400 postulaciones, representando a organizaciones de 26 países de América Latina y el Caribe.

El propósito principal del FEPP es impulsar el desarrollo integral de organizaciones de mujeres y hombres del campo (indígenas, afroecuatorianos, montubios, mestizos) y pobladores urbano-marginales. El FEPP tiene 46 años de existencia, coordina sus programas con 2.175 organizaciones de base y atiende a 144.000 familias que representan aproximadamente 724.000 personas en 21 provincias y 92 cantones del país.

Gracias al trabajo del FEPP en todo el país han surgido estructuras financieras locales que realizan intermediación financiera, prestan servicios a sus socios y contribuyen al desarrollo local. **G**

